

## Una lección

¡Hola! soy Guille y les voy a contar una historia acerca de una vez que viví en un mundo sin adultos.

Yo estaba jugando a la consola y mis papás me llamaron a comer y yo respondí: \_¡¡Esperen, estoy a punto de pasarme el nivel! Esto ocurrió dos veces más hasta que mi papa se enojó subió y apagó la tele. Yo me enojé mucho, bajé corriendo las escaleras abrí la puerta y salí corriendo a la calle.

Era de noche y estaba muy oscuro. Caminé unas cuadras y de repente me encontré con un hombre misterioso que me preguntó si estaba enojado. Yo le dije: \_ ¡¿A vos qué te interesa?! gritando muy fuerte. El señor dijo con voz calmada: \_Bueno... yo sólo decía. Si no querés ayuda me voy...

\_¡No! Me apuré en decir. Pensé En contarle lo que me pasaba: \_En realidad sí estoy enojado, me peleé con mis papás y me escapé de casa.

\_ Ahhh... dijo el señor con voz sospechosa.

\_ Cómo desearía que existiera un mundo sin adultos dije. El hombre misterioso respondió: \_ Yo puedo hacer tu deseo realidad si en verdad es eso lo que querés.

\_ Ok! Respondí enseguida sin pensarlo demasiado.

Enseguida el señor hizo un chasquido ruidoso y al instante desapareció.

Me quedé sin poder creer lo que había visto. Después de una hora volví a casa y me dí cuenta que todo estaba muy silencioso. Parece que mi deseo se había cumplido y realmente estaba en un mundo sin adultos ¡¡yupiiiiii !! ese señor hizo desaparecer a todos los grandes que me decían lo que tenía que hacer a cada momento. Ahora yo podía hacer lo que quisiese.

Lo primero fue ponerme a cargar la consola y usarla. Me estaba divirtiendo mucho y me dio hambre, bajé a buscar algo para comer, traté de hacerme un mate cocido y no pude...aún no sabía usar la cocina ni el microondas. Me dio mucho sueño y me fui a dormir contento, pero algo en mi interior me preocupaba.

A la mañana siguiente decidí ir al parque. Allí me encontré a un chico llorando y le pregunté por qué lloraba.

\_No encuentro a mis papás dijo el chico. Me sentí culpable y le respondí

:- No estés triste mañana seguro los encontrás. Me quedé a acompañarlo y jugamos en la plaza. Yo notaba que todo estaba muy silencioso, me aburría cada vez más dije creo que es hora de volver a casa. Tenía un hambre terrible y unas extrañas ganas llorar.

Cuando estaba yendo a mi casa me caí y me lastimé y grité: \_¡Mamá, ahhhhhh! me dolía mucho, trataba de caminar pero no podía me dolía demasiado y veía cómo me sangraba la rodilla. La excusa perfecta para llorar con ganas.

Me senté en un banco que había ahí y grité de nuevo llamando a papá y mamá cuando de repente apareció el hombre misterioso que me dijo cariñosamente: \_ A ver a ver... parece que un mundo sin adultos no es tan bueno como parecía.

\_ Sí, dije llorando quiero a mi mamá y a mi papá de vuelta. Por favor.

\_ Está bien, pero con una condición.

\_ Lo que quieras dije llorando cada vez más desesperado.

El hombre dijo: La condición es que nunca vuelvas a pelearte con tus padres por cosas sin importancia, que esto te sirva para dar a tu familia el valor que realmente tiene.

Asentí con la cabeza, el hombre dio un chasquido igual al anterior y aparecí en casa. Entré corriendo y allí estaban. No pude hacer otra cosa que abrazarlos fuerte, muy fuerte.